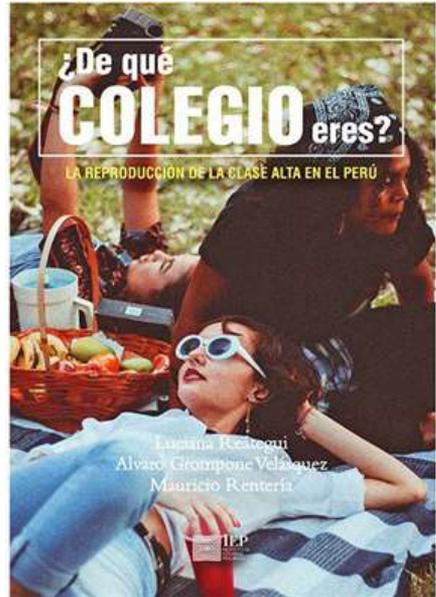


**GROMPONE, ÁLVARO Y OTROS
(2022). ¿DE QUÉ COLEGIO ERES? LA
REPRODUCCIÓN DE LA CLASE ALTA
EN EL PERÚ. INSTITUTO DE ESTUDIOS
PERUANOS.**

Reseñado por Lesly Hernandez

El derecho a la educación es considerado fundamental para adquirir conocimientos y poder desarrollarse cognitivamente e intelectualmente, aptitudes que permitirán en el futuro alcanzar una vida social plena tanto de manera personal como colectiva, por lo cual, cada Estado se ve en la obligación de garantizar el acceso a tal derecho sin restricción alguna; de género, color de piel, cultura o condición económica, sin embargo, este último ha implicado un impacto distinto en la organización y situación interna de las instituciones educativas que no solo se particulariza en su tipo; público o privado, sino también en los estudiantes que forman parte de ella y del círculo social del que provienen, lo cual resulta interesante para comprender las dinámicas intrínsecas que existen en ese sector social, permitiendo dar una visión más específica del mismo, esto debido a que son estos pequeños grupos los que dominan a la mayoría al poseer no solo el capital económico sino incluso el político y educativo.

Es por ello, que un análisis crítico y real sobre este grupo social en los colegios permitiría comprender las razones por las cuales la clase social alta que están emparentados por perspectivas profesionales continúan a la fecha, reproduciendo posiciones privilegiadas en las nuevas generaciones, de manera que, el espacio social marca un punto de quiebre en las relaciones sociales, más aún, si dicha brecha se justifica en base al



mérito, el cual inicia en los centros de estudios.

El principal objetivo del texto, es conocer, estudiar y analizar, la forma en cómo las relaciones de élite y clase alta han configurado y fortalecido las posiciones privilegiadas basadas en el ámbito educativo, y el impacto que tiene ello en el futuro académico, profesional y laboral de dicho sector, explicando así, que no todas las causales de diferencias y brechas son producto del esfuerzo del individuo, el cual, es el discurso defendido para justificar las posiciones, sino que detrás de ello, se esconde una lógica de relaciones, lazos y parentesco que se fortalecen con el ámbito económico, incrementando la desigualdad y brecha entre un entorno social y otro, por lo cual, a través de entrevistas en el estudio se desarrolla la crítica y apertura una nueva visión de la investigación.

En el pasado, los títulos nobiliarios justifican la posición, ahora han sido reemplazados por el mérito y

el reconocimiento, entonces, lo que realmente explica la meritocracia son privilegios previos, reforzadas con educación exclusiva y la herencia, de igual forma, elementos culturales y simbólicos aperturan una brecha social difícil de reducir, por lo cual se entiende que el origen de un individuo marca su espacio social, aunque se diga lo contrario, todo con el objetivo final de conservar la armonía del grupo social en los colegios.

Es bajo esta lógica, en donde, las instituciones no solo educan sino también forman lazos de solidaridad entre sus miembros, lo cual en el futuro no solo permite un acceso educativo diferencial, sino que el privilegio se refuerza en lo laboral, al ocupar posiciones notablemente ventajosas frente a otro, otorgando «posiciones de poder», lo cual se matiza más cuando se encuentra con otros tipos de capital; cultural, social, de entretenimiento, esparcimiento e incluso deporte, toda esta simbología distingue al sector privilegiado, por lo cual el nivel económico es un indicador no tan crucial, sino que también influye lo cultural y estético.

Es por ello, por lo que en base a todas esas habilidades adquiridas a través de la simbología y reforzadas en los colegios, que se acepta justificar posiciones en base a la lógica meritocrática, al ser los más «capacitados». Entonces, se comprende que detrás de las posiciones de clase se esconde la acumulación de capital cultural y económico, que perfilan asimetrías entre los grupos que la consumen, por lo que no sorprende que características físicas, como el color de piel, cabello, altura, diferencian independientemente del nivel adquisitivo.

Concluida la etapa escolar, se

comienza la universitaria, con la posibilidad de estudiarla en el extranjero, o cursarla en Perú, en donde su ingreso está reservado por el colegio de procedencia, e incluso le permitirá reforzar su círculo social o simplemente tener «conocidos», porque su real amistad se encuentra en los que fueron los compañeros de colegio, hecho que no se excluye al momento de buscar un cargo, porque se eligen entre los egresados de la misma universidad e incluso del mismo colegio, y ello no responde al mérito personal sino a las relaciones sociales, a pesar de que la compañía a la que ingreso se caracterice por su meticulosidad en su proceso de selecciones, los egresados de la clase dominante no son evaluados de igual forma por un tema de «selectividad exclusiva», lo más interesante en esta visión crítica del ámbito laboral es que la “suerte”, no se justifica por el mérito, por lo cual los cargos directivos, quedan encargados a personas del mismo parentesco, y si posteriormente deciden aperturar o ampliar sus horizontes, el punto de partida es crucial para su posicionamiento en el mercado laboral con un sello distintivo y valorado como mercancía valiosa abriendo acceso a un mundo privilegiado.

El provenir de un colegio de la clase dominante, atribuye al estudiante prestigio y orgullo, en donde la socialización y la confianza entre los miembros que la agrupan, es un elemento para entablar conexiones humanas para distintos sectores de la vida cotidiana, en donde se configura un «paraíso social» de posiciones laborales de élite, e incluso predomina el género masculino por estar regulado el acceso de las mujeres, invisibilizando las ventajas comparativas obtenidas en torno al mérito, sin em-

bargo, al provenir de un grupo dominante se les atribuye estigmas como “pituca” o “hueca” el cual parece ser marcas que se adhieren a su personalidad, y que deben lidiar con ello. Retornando a la línea universitaria, el MBA realizado en el extranjero es un punto de quiebre para acceder a los cargos públicos directivos, en estos casos el mérito no está planteado dentro del proceso, y se elige porque esas personas no sólo están “calificadas” sino que también conocen el «juego».

La crítica desarrollada en el texto gira en torno a ilustrar de manera cuantitativa y cualitativa la forma en cómo el discurso meritocrático ha justificado la organización del sector privado y público, que influye también en la formación de líderes políticos, quienes defiende ante todo la primacía del modelo meritocrático que a ellos les permite mantenerse dentro del sistema, bajo la lógica de esfuerzo y sacrificio, aunque también los propios entrevistados reconocen que su entorno familiar, que ha sido económicamente favorecido, corresponde en parte a un esfuerzo, talento y dedicación de los padres, los cuales influyeron para tener dicha «argolla».

Entonces, la meritocracia no es más que una cortina que justifica desigualdades sistemáticas y para evitar detener esas críticas a las brechas se emplea el elitismo como escudo, sin embargo la investigación permite comprender que la reproducción social, empieza en las instituciones educativas para luego extenderse en la universidad y finalmente se consolida en el ámbito laboral, entonces, el mérito es denominado una forma de legitimar cargos y logra con ello que individuos que provienen de entornos sociales más privilegiados tengan mejores probabilidades en alcanzar

posiciones de élite en comparación con cualquier individuo que no pertenezca a este círculo social, especialmente la clase trabajadora, esto nos recuerda la famosa película peruana No se lo digas a nadie (Lombardi, Francisco, 1998), en el cual el mérito personal no fue el indicador clave para alcanzar el “éxito” sino más bien fueron los círculos sociales y la clase a la que pertenecía el personaje principal el cual le facilitó su posición a pesar de sus “malas decisiones”².

Queda pendiente un análisis más histórico y filosófico, que aborde las dinámicas internas de las escuelas privadas de élite, evitando limitarse en el ámbito económico, esto debido a que esta investigación es una primera observación a la forma en cómo una institución educativa no es buena solo por su excelente formación académica sino que es más efectiva para la formación de una clase alta, pasando a ser un espacio exclusivo que permite transmitir simbolismos y costumbres propias, por lo cual se infiere que los colegios del ámbito particular hacen un uso privilegiado de la educación básica, en la cual gracias a su formación, los individuos siguen posicionando la clase social como un elemento diferenciador, queda pendiente lograr que la educación de calidad no sea para algunos, sino para todos, bajo esta premisa, nos deja a la reflexión que la educación primaria a pesar de los múltiples intentos de igualdad han sido bajo la sombra de un elitismo privilegiado y con rasgos oligárquicos.

2 ... Drogas, carrera inconclusa, actitudes al margen de la ley.